

# EL TAMBORILERO. PRIMER CONTRATO SUSCRITO PARA AMENIZAR LAS FIESTAS DE VALVERDE DEL FRESNO

ANTONIO CORREDERA PLAZA

---

**D**urante los primeros años del siglo XVII Valverde del Fresno disfrutaría de cierto desahogo económico, posición que defiendo en razón a ciertas circunstancias, entre las que expongo las siguientes:

La unión de los dos Reinos de Portugal y de España obligó a Felipe III a rebajar la presión fiscal sobre las aduanas y puertos secos de ambos Reinos. Esta medida favorecía el tránsito de mercancías entre los reinos y —por lo tanto— a través del puerto seco y aduana de Valverde<sup>1</sup>. Por otro lado, también se había decretado que los ganados de la *Serra da Estrela*<sup>2</sup> (Portugal) podían pastar en las tierras del otro lado de la “raia”. Aún se conservan entre los topónimos de esta localidad denominaciones como: *a (la) devesa* y *a (la) divisiña*.

Asimismo, se sabe que finalizaban —por entonces— las obras principales de la Iglesia Parroquial; obras que habían atravesado por un gran número de dificultades para su culminación, que obligarían en razón al mal tiempo y a la abundancia de lluvias a

---

1 Así es como se denomina al pueblo en los protocolos consultados del fondo que al final del trabajo reseñaré y la forma en que los lugareños nos referimos para presentarnos frente a los vecinos de las zonas colindantes.

2 VERÍSSIMO SERRÃO, JOAQUIM (1990) *História de Portugal Volume IV Governo dos reis espanhóis (1580-1640) Organização económica e financeira - Comércio com Castela: os portos secos*. Pag.: 374.

disponer de un número considerable de mano de obra especializada como canteros y maestros carpinteros para conseguir su remate<sup>3</sup>.

Además, los últimos años del siglo anterior y los primeros de este siglo —arriba citado— se destacaron en Portugal por el padecimiento de mucha hambruna que obligaba a muchos de nuestros vecinos portugueses a emigrar<sup>4</sup>.

El frío invierno de 1614 había provocado una gran mortandad de ganado, sin embargo había procurado una gran abundancia de cereal porque el Concejo mantenía una considerable superficie de terrenos dedicada a pastos y labores; superficie de la que todavía en la actualidad goza el municipio agrupada en los distintos catálogos de sus montes de Utilidad Pública.

Es probable que se asentara una nutrida población en la villa que aunque ostentaban en su mayoría la condición de pecheros, no obstante, la actual situación económica les permitiera disponer de ciertos reales en el talego —*ris según se dice aún por parte de la población valverdeña*— con los que satisfacerían ciertas licencias durante los fines de semana.

Aparte de las humillaciones y/o ejecuciones públicas, o castigos a las brujas, actos a los que podía asistir libremente quien así lo deseara, se adolecía de actividades, locales y centros de entretenimiento en los que emplear esos *ris*.

Es de suponer que sería en las tabernas por donde correrían esos reales reservados para el ocio, lugares en los que el consumo de vino sin cautela alentaba el inicio de acaloradas discusiones a últimas horas de las tardes; que solían degenerar en reyertas de cierta gravedad, la mayor de las veces.

Estos incidentes debieron de motivar al licenciado Simón Jacomé, médico establecido en la localidad, a reunirse con los alcaldes ordinarios Martín Manso y Francisco Pérez Chanca, y con el Regidor Domingo Manso; a quienes expondría tanto sus temores como las razones que le motivaron a promover la reunión, así como su parecer sobre cómo podría el Concejo evitar —en lo posible— estos actos lamentables que acaecían durante el *fusco lusco*<sup>5</sup> de las tardes de los fines de semana.

Los reunidos, una vez oídas las palabras expuestas por el señor Jacomé, deliberaron sobre lo tratado y llegaron a la conclusión de que sería acertado que durante los fines de semana y fiestas de guardar se contara con la presencia de un tamborilero, porque además de amenizar las celebraciones religiosas, allí donde la parroquia precisare, y los actos públicos del concejo a los que se le requiriera; ocuparía con su música las tardes de los fines de semana y las fiestas de guardar. De esta manera se favorecería la ocupación de la vecindad ociosa en la placentera y vistosa actividad del baile, en detrimento del consumo sin medida de las bebidas espirituosas.

3 GARCÍA MOGOLLÓN, FLORENCIO-JAVIER (2009) Viaje artístico por los pueblos de la Sierra de Gata (Cáceres). Catálogo monumental. Patrimonio 1. Valverde del Fresno. Pág.: 81.

4 VERÍSSIMO SERRÃO, JOAQUIM (1990) História de Portugal Volume IV Governo dos reis espanhóis (1580 – 1640) *Organização económica e financeira – Pestes e intempéries*. Pag.: 351.

5 Expresión popular de Valverde del Fresno, que aún se puede escuchar en raras ocasiones de boca de personas de avanzada edad como *fusco luscu*, que viene a significar: al atardecer, a la puesta de sol, ... algo así como si dijéramos cuando llega la luz oscura, al oscurecer.

Transmitieron este parecer a Francisco Moreno, a la sazón sacristán de la parroquia, y a Andrés de Huerta; para que buscaran entre las poblaciones rayanas; facultándoles, si hubiere quien se mostrare interesado y ofreciera un precio razonable por sus servicios, para que ellos mismos comprobaran su valía y, llegado el caso, suscribieran el oportuno contrato.

Realizadas las gestiones, optaron por Antonio Páez, quien además de contar con un ameno repertorio de canciones, gozaba de buena reputación en la zona por su seriedad y por su maestría en el desempeño de su oficio, tal y como ellos mismos habían podido comprobar recientemente durante las fiestas del vino en honor a San Martín, celebradas el 11 de noviembre, en el vecino pueblo de San Martín de Trevejo.

El tamborilero aceptó, aunque Francisco y Andrés eran del parecer que podía mejorar el precio que había ofrecido.

Antonio les respondió que los años que corrían eran muy húmedos y fríos, lo que provocaba que las calles se encontraran la mayor parte de las veces en lamentables condiciones, lo que le obligaba, en beneficio de su salud, a disponer de buen calzado de abrigo, de quita y pon; que por otro lado era caro y difícil de conseguir. Estos motivos aludidos eran los que le impedían rebajar la oferta que les había ofrecido.

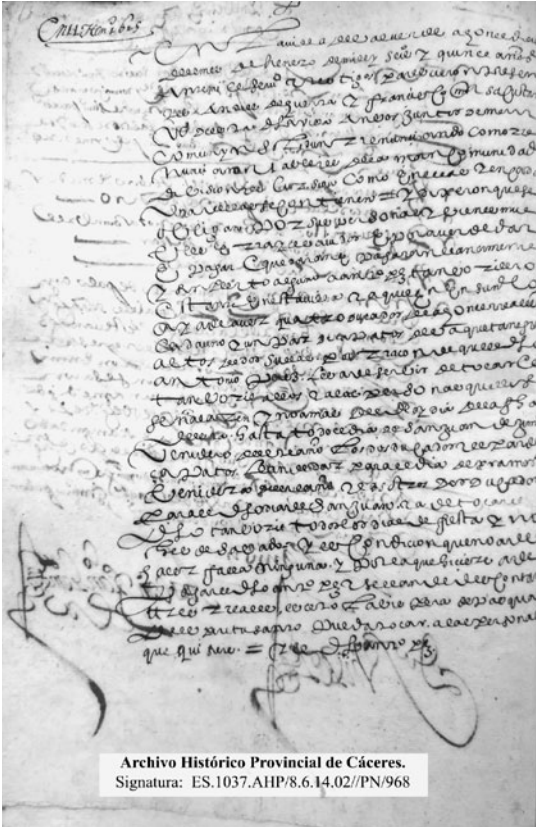
Los dos representantes del Concejo sabían que en Valverde trabajaban 10 zapateros, todos ellos muy buenos artesanos que eran reconocidos como tales por toda la zona. Además, el material era barato porque se contaba en el pueblo con abundancia de cuero, la mayor parte proveniente de Portugal; circunstancias que favorecían satisfacer las necesidades del tamborilero sin dificultad, al que pedirían que mejorara la oferta si ellos se hacían cargo de proveerle del calzado.

Antonio rebajó gustoso la oferta pero con la condición de que le proveyeran de un par de zapatos de vaqueta negra, altos, de dos suelas.

De acuerdo las partes, fijaron el segundo domingo de enero, después de oficiada la Misa Mayor, para levantar el oportuno contrato ante el señor escribano público don Francisco Gómez.

El 11 de enero de 1615, pactan en el documento que Andrés de Huerta y Francisco Martín pagarán al tamborilero 4 ducados de a 11 reales cada uno y un par de zapatos de





Archivo Histórico Provincial de Cáceres.  
 Signatura: ES.1037.AHP/8.6.14.02/PN/968

vaqueta negra, altos, de dos suelas; por tocar el tamboril a ellos y a las personas que le indicaren, desde el día de la firma hasta 12 días después de San Juan del citado año. Los 2 primeros ducados y el par de zapatos serían entregados el domingo de Ramos próximo, y los 2 ducados restantes el día de San Juan.

Por su parte, Antonio Páez se comprometía a tocar todos los días de fiesta y noches de los sábados, sin faltar; bajo la advertencia de que por cada día que faltare se le descontarían 13 reales.

Finalmente se pactó en el mismo documento que el tamborilero disponía de libertad para tocar el tamboril a su libre albedrío, es decir, a quien él deseara, durante la víspera de Pascua, así como durante la celebración del día del Espíritu Santo.

Esta aproximación histórica ha sido inspirada tras la consulta del fondo de Protocolos Notariales existente en el Archivo Histórico Provincial de Cáceres, de cuyos documentos he rescatado, entre otros, los nombres y los cargos de las personas, así como el contrato con el tamborilero del que incluyo una captura fotográfica al margen, cuya signatura es la siguiente: **ES.1037.AHP/8.6.14.02/PN/968**

Finalizo, no sin antes dejar patente un agradecimiento y un deseo:

Agradecer la inestimable ayuda y asesoramiento que en todo momento me prestaron tanto doña María Esperanza Díaz, directora del Archivo como el resto de su personal técnico y administrativo.

Desear que, de igual forma que aquel contrato de 1615 pudo ser el primero que se llevó a cabo para amenizar las fiestas de Valverde del Fresno; sea este estudio el preludeo a las firmas de los nuevos contratos de fiestas, una vez superada la crisis sanitaria provocada por la pandemia de la covid-19, que desde el primer trimestre del pasado año 2020 ha impedido la celebración de nuestras más rancias manifestaciones populares.